



Una escena de la obra *Me acordaré de todos vosotros*, que se estrena hoy en el teatro de la Abadía. / BERNARDO PÉREZ

Surrealismo teatral

Ana Vallés dirige 'Me acordaré de todos vosotros' en La Abadía

BEATRIZ PORTINARI, **Madrid**
Sobre un escenario rojo eléctrico en el teatro de la Abadía de Madrid, nueve actores se llaman por sus verdaderos nombres. No son *hamlets*, ni *polonios* ni cualquier otro personaje, sino personas reales que desvelan sus recuerdos en *Me acordaré de todos vosotros*, el último acto de rebeldía teatral de la directora Ana Vallés. Desde hoy hasta el 3 de junio, lucha contra las palabras y apuesta por las imágenes y la música. Se trata de un montaje sin hilo narrativo, que pone a prueba la observación del público y su capacidad de asombro.

“¿Alguna vez han bailado una canción a besos?”, propone el mismo actor que poco después se convertirá en un barbudo conejo rosa que come frenéticamente

zanahorias. Mientras tanto, Julio Cortázar, “de los Cortázar de toda la vida”, explica cómo murió y sirve de desahogo a otro actor en crisis, que baila con una muñeca. No hay principio ni final, sino la sucesión de escenas surrealistas mezcladas con canciones en directo. “Desde el siglo XIX, el teatro se ha vinculado a la palabra y otros lenguajes han quedado como meros adornos. Por eso esta historia no es lineal y se construye con imágenes y sonidos”, explica la directora con un guiño cómplice al elenco.

Durante los ensayos, los actores convertidos en creadores debían aportar propuestas como textos y música a partir de los cuales se ha construido la obra. Así, la actriz Carlota Ferrer baila abrazada a una gabardina de

plástico crujiente. “Porque soy una bailarina frustrada —bromea— y porque me trae el recuerdo de una ventana por la que veía llover, aunque esto el público no lo sabe”. Otro intérprete, Rafael Rojas, desvela en la obra una anécdota familiar: “Mi abuelo murió y mi abuela tuvo que dejar a sus hijos en este orfanato. Hace años, el teatro de la Abadía era un hospicio donde estubo mi madre. Quién le iba a decir a mi abuela que años después su nieto actuaría aquí”, comenta nostálgico. Toda la compañía, completada por Cristina Arranz, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel y Fernando Soto, ha aportado improvisaciones que se tejen con textos de Peter Handke, William Shakespeare o Jaime Gil de Biedma.

Ana Vallés improvisa en Madrid

La directora estrena mañana *Me acordaré de todos vosotros*

Sin historia, ni texto, y con una estructura asociativa más que narrativa, la directora escénica Ana Vallés vuelve mañana al Teatro de La Abadía con una obra muy en la línea de *Historia natural (Elogio del entusiasmo)*, el montaje con el que su compañía, Matarile, abrió la temporada pasada del coliseo madrileño, como formación invitada.

Durante un mes, la memoria construida de ideas e imágenes, casi siempre deformadas y que constituyen la identidad del ser humano, será el etéreo punto de partida en el que se sustente *Me acordaré de todos vosotros*, una obra que contiene danza y música en directo. Pero también, un proyecto que confía plenamente en el proceso creativo de sus personajes y apuesta por un teatro “de improvisación, donde prima la conjugación de lenguajes desarrollados de un modo paralelo y en el que se suman los hallazgos más dispares”, destaca la directora gallega, quien rehuye de definir el teatro como algo “planeado”.

“Nunca me ha interesado ofrecer una lectura única de las cosas,

prefiero crear emociones y sensaciones, dar paso al inconsciente y a la imaginación que hagan partícipe e intérprete al espectador”, explica Vallés. “En *Me acordaré de todos vosotros*, nadie dirigirá su

la última edición de Escena Contemporánea.

En el resultado de todo este proceso creativo quedan reflejadas “la memoria colectiva, la música popular, referencias plásticas, las citas de autores como Peter Handke y Pessoa”, y la personalidad de unos actores que “determinan más el trabajo de creación y dirección que unos supuestos personajes ficticios”. “En mi opinión—determina la directora—, el peso de los personajes carga el teatro con una concreción que no me interesa nada. Es mucho más sugerente la capacidad de generalizar y mostrar al individuo, en lugar de a unos individuos concretos”.

En esta ocasión, Vallés se ha desligado de su compañía habitual para buscar un lenguaje común con

el elenco de La Abadía, con el que compartió hace un año un taller del que surgieron “retratos incompletos, miradas atentas, míticos viajes en tren, alguna fotografía y un camino abierto” que ahora retoma con esta obra en la que el futuro se divisa tras la curva de la improvisación. **MARÍA JESÚS MOLINA**



LOLA MANZANO Y JULIO CORTÁZAR
INTERPRETAN LA OBRA DE ANA VALLÉS

mirada; es más, ha de ser el propio público, dependiendo de su particular punto de vista, momento y estado, quien dé sentido a la obra, cuya última intención es la búsqueda de la verdad, de una verdad, la que sea”, determina la también directora de *Illa reunión* (2006) y *Truenos y misterios*, programado en

Me acordaré de todos vosotros

La Compañía del Teatro de la Abadía presenta este espectáculo cuyas claves son el movimiento, la plástica y la palabra. Un montaje dirigido por Ana Vallés que reclama la ambigüedad de la memoria pretendiendo un acercamiento entre actores y espectadores.

Por O. GONZÁLEZ

La escritora y directora gallega Ana Vallés vuelve a La Abadía, tras dirigir "Historia natural (elogio del entusiasmo)" la temporada pasada, con un espectáculo con perfumes fellinianos, fruto de un taller realizado la pasada temporada. Un trabajo de creación libre con actores del elenco del Teatro que, sin partir de un texto previamente concebido, aspira a dar paso al inconsciente y a la imaginación del espectador, siguiendo una lógica asociativa en vez de narrativa, muy propia de los sueños. De esta forma, los espectadores que acudan a este Teatro presenciarán una creación teatral pura en directo.



"Confío más en la forma o en el tono antes que en un guión. Mucho más en los actores con los que trabajo que en unos supuestos personajes ficticios. Quiero contar las cosas desde unas culturas y unos cuerpos determinados que son los de los actores. Abogo por un teatro que sea un encuentro personal en una sociedad en la que se impone el aparato frente a la relación", comenta la directora.

"Forman parte del montaje las referencias a Edward Hopper, a Wim Wenders o Fellini y las citas a Peter Handke o Pessoa".

Sucesión de olvidos

Ana Vallés toma como punto de partida la memoria construida por sensaciones e imágenes, casi siempre deformadas. "Nuestra vida es también una sucesión de olvidos. Por eso invitamos al espectador a que participe como observador que se implica en lo que observa de este proceso creativo en el que quedan reflejadas las personalidades de los actores pero también la música popular, las referencias a Edward Hopper, a Wim Wenders o Fellini y las citas de autores como Peter Handke o Pessoa", comenta.

Teatro sugerente, lleno de emociones y sensaciones que harán al espectador participe e intérprete. "Este montaje es un acontecimiento, más que una representación en el que el espectador elige lo que ve. Es un montaje con un título lleno de buenas intenciones que pretende provocar emociones, más que lanzar un mensaje de visión única", termina Vallés.

"Confío mucho más en los actores con los que trabajo que en unos supuestos personajes ficticios", ANA VALLÉS

Los sobrenombres

El reparto de esta obra está formado por Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer, Lola Manzano, Markos Marín, David Luque, María Miguel, Rafael Rojas y Fernando Soto.

Todos tienen un importante papel en esta función coral, aunque en algunos destaca más el trabajo físico, la formación musical en otros y la de clown en el resto. Pero todos juegan en todos los bandos, observándose en escena los unos a los otros en muchas ocasiones y se identifican por su sobrenombre como "el hombre que come zanahorias", "el hombre que tiembla" o "la mujer muñeca".

Como explica Fernando Soto, a quien pudimos ver en obras como "Sobre Horacios y Curacios" y "Las últimas palabras de Copito de Nieve", "nuestro trabajo es muy libre y depende de cada momento. Doy vida al charlatán, un hablador enfermizo que lo que busca es ser recordado por lo que cuenta y al conejo, un payaso vestido de conejo que habla sobre si hoy en día el público ha dejado de reírse. Para él, no hay nada más triste que la risa".

TEATRO ABADÍA.

Fdez. de los Ríos, 42. Tel. 91 448 16 27.



ANA VALLÉS

ENTRE EL TEATRO Y LA VIDA



52

Desde 1986 Ana Vallés dirige en Santiago de Compostela, junto a Baltasar Patiño, la compañía Matarile Teatro. Durante doce años regentaron también el Teatro Galán, cerrado en 2005. Con Matarile buscan lo verdadero, el acontecimiento más que la representación, el encuentro de la persona actor con la persona espectador y han perfilado un lenguaje que ha enamorado a José Luis Gómez. La pasada temporada La Abadía les invitaba a representar *Historia natural* (elogio del entusiasmo); en ésta han propuesto a Ana Vallés que dirija al elenco del teatro. El resultado es *Me acordaré de todos vosotros*, una reflexión escénica sobre la memoria.

LAS OBSESIONES DE UNA DIRECTORA GALLEGA

Siempre trato los mismos asuntos pero con variantes. En el festival Escena Contemporánea presentamos *Truenos* y *misterios*, la última producción de Matarile. Giraba sobre la identidad, sobre cómo la imagen tuya se va conformando con el tiempo. El eje central de mi trabajo es el actor, reivindico un teatro que sea un encuentro entre personas. No tanto un espectáculo, no me interesa mostrar nada ficticio. No veo personajes puros, para mí no existen en la vida, además tenemos tantas caras..., todo me parece un paralelismo entre vida y teatro. Me interesan también las apariencias de la realidad, la necesidad que tenemos de codificarla, de resumirla en palabras para asirla, para decir "esto es así", cuando se nos está escapando. Trabajo mucho el movimiento, el cuerpo. Para mí el teatro no es la palabra, la escena nos da la posibilidad de trabajar con el ritmo, el sonido, la imagen, me gusta mezclar la abstracción con lo cotidiano, que todos los lenguajes se superpongan para producir sensaciones.

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS

Uno está recreando continuamente el pasado. Borges decía que en realidad se recuerda el último recuerdo de algo. Éste es el punto de partida de *Me acordaré de todos vosotros*. En mayo me invitó José Luis Gómez a dar en la Abadía un taller de diez días que se llamó "El vicio de mirar" y trabajé con trece actores de los que se han seleccionado para este montaje nuevo. Fue una experiencia muy satisfactoria para mí, vital y profesional. A partir de la reflexión sobre el recuerdo y la memoria se derivaron otras acerca de las propias identidades, la ficción... Me gusta plantearme el teatro como un juego, el disfrute del actor se transmite al espectador, podemos hablar de los temas más espesos pero desde una ironía que me gusta fomentar. Vamos a utilizar textos de Peter Handke extraídos de su novela *El año que pasé en la bahía de nadie*, su protagonista quiere observar la realidad sin manipularla, sin inmiscuirse, eso me encanta. En el teatro yo no propongo un solo foco de atención, el espectador tiene que elegir lo que mira. Esto te pasa continuamente en la vida.

MATARILE, UNA CARRERA DE FONDO

Es muy difícil mantener una compañía, es un trabajo de resistencia porque la situación es muy precaria. Cuando nos reunimos para una función me parece un milagro. En *Historia natural*... movemos unas quince personas en gira y no tenemos estructura ni para pagar sueldos, nos juntamos sólo para una función y lo veo como una fiesta, algo gozoso, eso se ve también en escena. Baltasar Patiño y yo somos el núcleo de la compañía, él hace la iluminación, el espacio y me asesora en lo musical; en el montaje de La Abadía también trabaja. Baltasar y yo teníamos un taller de títeres y hacíamos trabajos escenográficos para otras compañías y nos animaron a llevar las marionetas a escena, de esa evolución surgió Matarile. No hemos vuelto a ellas pero queda el gusto por trabajar lo que es el muñeco, que es inocente y a la vez evoca la muerte, la idea del actor que se convierte en muñeco y es manipulable, su conversión casi en objeto. De esto hay muchas referencias en *Me acordaré de todos vosotros*.



ME ACORDARE DE...

Cofundadora de Matarile Teatro, Ana Vallés vuelve a hacer de las suyas. Teatro, danza, música... Una fiesta escénica por la memoria. Por Julián Elliot

Un tío propina nalgadas a una chica. Una pareja baila, otra sirve vino y otra más se besa. Abrazado a un compañero, un actor toca el clarinete. Un hombre y una mujer, ensayan unos pasos de danza con los puños cerrados a lo boxeador. Una señorita se acucilla sobre una mesa. Otro intérprete fuma pensativo ante una lámpara de oficina. La muchacha acucillada ahora se abraza cabeza abajo a una pata de la mesa. Bailes y brindis colectivos, explosiones de alegría compartida. ¿Se han vuelto locos en el escenario? ¿Cuál es el hilo conductor de estos fragmentos de vida? Pues, el chiste es que no existe el argumento, sino una guionización flexible de instantes sensoriales. Teatro, danza, música en directo, algún texto

de Handke o de Pessoa, una alusión a un film de Nicholas Ray, o una madre, o la propia muerte. Todo entra en la licuadora titulada *Me acordaré de todos vosotros*. Al fin y al cabo, está ensamblada –sobre una trama asociativa, que no narrativa– por esa poeta de la escena llamada Ana Vallés. El año pasado inauguró la temporada de La Abadía con la *Historia natural* de su compañía Matarile Teatro. Hoy repite tablas con los frutos cosechados durante un taller realizado allí, *El vicio de mirar*, que terminó derivando su atención al presente collage acerca de la memoria. Teatro de creación por una experta. Un espectáculo único en cada representación, o mejor dicho, cada noche que acontece. ❖

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS

Creación y dirección: Ana Vallés.
Intérpretes: Cristina Arranz,
Julio Cortázar, Carlota Ferrer.
Teatro de la Abadía (Madrid).
Del 4 de mayo al 3 de junio.
www.teatroabadia.com



C O M E D I A

EPICENTRO. EN TORNO A UNA MESA SUCEDEN DIVERSAS EXPERIENCIAS ONÍRICAS.

ENTRE EL SUEÑO Y LA VIGILIA

LA ÚLTIMA PRODUCCIÓN DE LA ABADÍA ES UNA
SUGERENTE CREACIÓN DE ANA VALLÉS
CONSTRUIDA A PARTIR DE IMÁGENES Y EMOCIONES

ME ACORDARÉ DE TODOS VOSOTROS | **LA ABADÍA** (FERNÁNDEZ DE LOS RÍOS, 42) | **INTÉRPRETES** CRISTINA ARRANZ, JULIO CORTÁZAR Y LOLA MANZANO, ENTRE OTROS | **EN CARTEL** DEL 1 DE MAYO AL 3 DE JUNIO

Alo que nos tiene acostumbrados el teatro es a encontramos con ese tipo de obras que cuentan una historia, a aquellas que tienen los consabidos planteamiento, nudo y desenlace. Está en los libros y debe ser así, igual que al construir una frase hay que tirar de sujeto-verbo-predicado. Son normas que nos vienen dadas, pero que no siempre tienen su razón de ser. Ana Vallés es una de esas personas que piensa y, sobre todo, siente, que no tiene por qué ser así, al menos sobre el escenario. Ella es la fundadora, junto a Baltasar Patiño, de Matarile Teatro, una compañía que, desde su creación en 1986, ha obtenido el reconocimiento de la crítica y el público.

Parece impensable que una pieza teatral carezca de esas premisas básicas, que no

tenga una construcción convencional a partir de la cual se reconozca una historia. Lo que Vallés propone es recurrir a la memoria hilvanada a partir de sensaciones y de imágenes. La temporada pasada hizo algo así en *Historia natural*, una fiesta para los sentidos con la que estuvo invitada en

«HISTORIA NATURAL»

El 28 de septiembre de 2005, Ana Vallés, junto a su compañía Matarile Teatro (titular del Teatro Galán de Santiago de Compostela), abrió la nueva temporada de La Abadía, que se inició con el firme propósito de apostar por montajes más innovadores y atractivos. *Historia natural* (Eloxió do entusiasmo) subió

entonces el telón para mostrar un espectáculo multidisciplinar que pretendía, a través de la danza, el teatro y la música en directo, abrir una puerta hacia la alegría. Así, seis actores, dos bailarines y un cuarteto de viento representaban, según la directora, «una auténtica fiesta de la vida». El

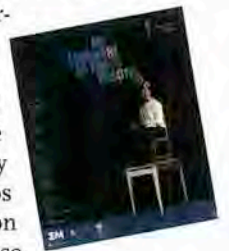


montaje cautivó al público y a los responsables de La Abadía, que han vuelto a contar con Vallés para su última producción.

La Abadía. «Busco hacer teatro sin historia, sin narración, con una estructura asociativa más que narrativa. Un teatro en el que el espectador pasara de ser observador y el actor se dejara ver como persona y no como personaje», es la declaración de intenciones de la directora.

INFLUENCIAS INTELLECTUALES. ¿Y cuál es el resultado? *Me acordaré de todos vosotros*, una pieza donde quedan reflejadas las personalidades de los intérpretes, pero también la memoria colectiva, la música que les ha acompañado, las referencias a autores como Peter Handke o Fernando Pessoa o incluso las pinturas de Edward Hopper y los fotogramas de cineastas como John Cassavetes o Federico Fellini. Todo eso se mezcla en un montaje colorista, en el que, inevitablemente, el espectador tiene que asumir una parte activa, recurrir a su imaginación, pasar de una lógica narrativa a una asociativa, como en los sueños, para sacar sus propias conclusiones, ya que nadie le va a guiar en este viaje escénico.

Ana Vallés hace un teatro de sugerencias con un claro objetivo, la búsqueda de la verdad: «El teatro es una actividad de alto riesgo, una especie de tirarse a la piscina, sin red, partiendo de la nada y con la intención última de encontrar la verdad, una verdad, la que sea». A partir de un taller realizado en La Abadía, *El vicio de mirar*, surgió este ir y venir de emociones y recuerdos. Desde el caos que supone una creación colectiva, fue formándose un collage de retratos en los que las personalidades de los actores, y no de personajes, son parte esencial. Cristina Arranz, Julio Cortázar, Lola Manzano y Markos Marín son algunos de los nueve nombres que forman el reparto. Sobre el escenario, se les conoce como La Muñeca, El Hombre que No Está, La Enamorada de Marcello o El Actor en Crisis. **MARÍA TAPIA**



PREAVISO. EL CARTEL YA HACE REFERENCIA A LA MEMORIA.



La estructura asociativa sustituye a la narrativa, formando un «collage» que ordena el caos

«Me acordaré de todos vosotros», una creación de Ana Vallés

Una fiesta para los sentidos

J. BRAVO

Dice Ana Vallés en la presentación de «Me acordaré de todos vosotros» que «no sé cómo se hace teatro; busco cada vez la manera. No sé lo que voy a hacer el año que viene, no sé cómo va a ser algo cuando lo empiezo. Busco provocar emociones. Conmover. Dar paso al inconsciente, a la imaginación del espectador, a la memoria colectiva; y pasar de una lógica narrativa a una lógica asociativa, como en los sueños».

Fundadora hace dos décadas, junto a Baltasar Patiño, de la compañía gallega Matarile Teatro, ha sido en esta compañía donde Ana Vallés ha desarrollado buena parte de su trabajo. En La Abadía presentó el pasado año «Historia natu-

ral». «Me acordaré de vosotros», dicen sus responsables, es «teatro, es danza, es música en directo y una verdadera fiesta para los sentidos. Sin un texto que desarrolle un argumento, creando teatro con los actores, que son piezas necesarias e irremplazables, parte del contenido y no meros intérpretes, Ana Vallés busca hacer teatro sin historia, sin narración, con una estructura asociativa más que narrativa. Un teatro en el que el espectador pasará a ser observador y el actor se dejará ver como persona y no como personaje».

El montaje procede de un taller realizado el pasado año en el propio teatro de La Abadía y titulado «El vicio de mirar»: «Un collage con el caos –explica la directora–, de donde surgieron retratos

incompletos, miradas atentas, míticos viajes en tren, un soneto de Shakespeare, apuntes sobre el teatro, alguna fotografía y el camino, el camino abierto».

El de Ana Vallés es un teatro lleno de sugerencias, con personajes tan llamativos como la muñeca, el hombre que no está, la mujer del *déjà vu*, el hombre tranquilo, la mujer enamorada de Marcello, el hombre que quería hablar de amor, la mujer en rosa, el hombre propenso al dramatismo o el que sólo come zanahorias.

«En el resultado de ese proceso creativo –añade– quedan reflejadas las personalidades de los actores, pero también la memoria colectiva, la música popular, las referencias a Edward Hopper, Wim Wenders o Federico Fellini, y las citas de autores como Peter Handke o Pessoa».

Creación y dirección: Ana Vallés. **Escenografía y vestuario:** Baltasar Patiño y Ana Vallés. **Intérpretes:** Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer. **Lugar:** Teatro de la Abadía. Fernández de los Ríos, 42. ☎ 91 448 16 27. → **Del 4 de mayo al 3 de junio.**



• Rosana Torres

Me acordaré de todos vosotros



Espectáculo multidisciplinar.

Autora y directora: Ana Vallés.

Intérpretes: Cristina Arranz, Julio Cortázar y Rafael Rojas.

Facha: Del 4 de mayo al 3 de junio.

Sala: La Abadía.

Más inf. en Cartelera de Teatro.

> En esta peculiar obra no hay historia.

Ana Vallés regresa al escenario de La Abadía con un espectáculo sin argumento sobre la memoria en el que mezcla teatro, danza y música

Ahora mismo estoy situada en el Así, en la afirmación de la vida. Por eso busco provocar el suceso, lo inesperado, la sorpresa, por contraposición a casi todo lo que nos rodea, que me parece muy pesado, muy previsible". Estas son las palabras que la creadora Ana Vallés lanzaba en su *Tercera carta a los actores* escrita antes de presentar esta nueva producción del Teatro de la Abadía. *Me acordaré de todos vosotros* es un espectáculo que la creadora de *Historia natural*, un excepcional montaje que llevó a escena Matarile Teatro de la temporada pasada, asegura haber construido a partir de un etéreo punto de partida, como es "la memoria construida de sensaciones e imágenes, casi siempre deformadas".

Ahora, Vallés juega con el teatro, la danza y la música en directo. "Teatro sin historia, sin narración, con una estructura asociativa más que narrativa, donde el espectador pasara a ser observador y el actor se dejara ver como persona y no como personaje", asegura la autora y directora. Una singular mujer que, para lograr sus objetivos, uti-

liza referencias plásticas (además de las del escenógrafo Baltasar Patiño), a Edward Hopper, Wim Wenders o Fellini, y citas de autores como Peter Handke, Pessoa, Jaime Gil de Biedma, Sam McBratney, Oliver Sacks, William Shakespeare, ella misma o el elenco del montaje, que está formado por Cristina Arranz, Julio Cortázar, Carlota Ferrer, David Luque, Lola Manzano, Markos Marín, María Miguel, Rafael Rojas y Fernando Soto. Estamos ante el teatro de la

sugerencia y ante una propuesta escénica de comunicación no verbal, sólo emociones y sensaciones que hacen al espectador partícipe e intérprete. "Es el público el que debe sacar sus propias conclusiones", comenta la directora. Su objetivo final: "Entiendo el teatro como una actividad de alto riesgo, una especie de tirarse a la piscina, sin red, partiendo de la nada, y con la intención última de encontrar la verdad, una verdad, la que sea." ●

Una creadora excepcional

- Desde que en 1986 fundase Matarile Teatro junto a Baltasar Patiño, la trayectoria profesional de Ana Vallés ha estado ligada a esa compañía.
- Entre los montajes escritos y dirigidos por ella (en algunos también actúa) con Matarile destacan *Teatro para camaleóns*, *The queen is dead*, *Sin sombra de duda*, *Historia Natural*, más recientemente, *Illa reunión* y *Truenos y misterios*, programado en Escena Contemporánea.

- Dentro y fuera de Matarile Teatro ha colaborado como directora de escena en espectáculos exclusivamente de danza con compañías como Provisional Danza y ha dirigido performances como *Di pintu di blu* y *Ay! Ana*.
- Ha sido programadora del Teatro Galán desde su fundación en 1993 y del festival de danza *En pé de pedra*. Imparte cursos de interpretación y dramaturgia.

Juegos de memoria en La Abadía

La directora Ana Vallés estrena en Madrid «Me acordaré de todos vosotros»

Recordar es crear. De esta poética premisa parte Ana Vallés, una de las voces más brillantes del panorama alternativo, para el primer montaje teatral fuera de su compañía.

C. DAVID CARRÓN

Es la primera vez que Ana Vallés recibe un encargo teatral. Hasta ahora estaba muy ocupada dibujando el círculo de Santiago de Compostela en el mapa de la escena alternativa como autora, directora, programadora y actriz del Teatro Galán, la compañía Matarile y el Festival En pé de pedra. El penúltimo espectáculo de la «troupe» gallega, «Anatomía natural», abrió la pasada temporada de la Abadía. Allí también impartió un taller teatral que removió a los pupilos de José Luis Gómez, quien la invitó a crear ex profeso para su teatro. El resultado es «Me acordaré de todos vosotros», un título que suma las particularidades escénicas de Vallés y el sello de La Abadía.



Lo que empezó siendo un taller se ha convertido en una de las nuevas producciones del teatro

ESCRIBIR EN ESCENA

Para quienes no hayan podido ver ni «Café acústico» (1992), «A brazo partido» (2001) o «Truenos y misterios», que participó en la pasada escena contemporánea, debemos advertirles de que se olviden de aquello de presentación, nudo y desenlace. «No creo en el teatro que se escribe sobre una mesa, sino sobre el escenario», es la primera consigna de la autora, que convierte a los actores en coautores. «Hay mucho de ellos – advierte–. El trabajo se plantea a partir de sus peculiaridades, de su físico... Es lo que más me interesa. La figura central es la del actor porque es el que se sitúa delante de otros. Reivindico un teatro que

suponga una cita de personas con personas. Puede parecer una obviedad, pero en los tiempos que vivimos las relaciones personales han quedado en un segundo plano (el móvil, internet...). Las artes escénicas suponen un encuentro real». Tampoco la acción transcurre con una lógica narrativa, sino asociativa: «Esto no difiere mucho de la vida, en la que siempre hay interferencias, pues sólo es lineal cuando alguien la cuenta».

Con una concepción tan arriesgada del oficio, Vallés, como el funambulista, vive pendiente del equilibrio en un doble sentido: «Entre lo que quiero hacer como autora y lo que los actores pueden ofrecer», y, por otra parte, «entre la es-

tructura que definimos una vez seleccionado el material de las improvisaciones y esa viveza del acontecimiento vivo. No me interesa la representación, sino los sucesos que son únicos».

Los episodios irrepetibles que sucedan en La Abadía se construirán a partir del concepto de memoria. Tras preguntarse quiénes somos en «Truenos y misterios», ahora viene el qué recordamos: ««La memoria y la identidad van muy unidas», apostilla Vallés. Las improvisaciones conviven con referencias de Edward Hopper, Wim Wenders o Fellini, y citas de autores como Peter Handke y Pessoa, en una fanfarria musical bailada, «más que de danza, prefiero hablar del movimiento como algo cotidiano, no como una técnica. Cual-

quiera puede echarse un bailecillo o cantar una canción». Para Vallés, tanto recordar como olvidar son actos voluntarios. Resalta que últimamente estamos dejando nuestros recuerdos en manos de aparatos supuestamente objetivos como las cámaras fotográficas o de vídeo, «parece que así nos desentendemos», explica. La directora se acerca más a la concepción de Borges: «Se recuerda el último recuerdo». Nunca evocamos los hechos tal cual. Es así de fantástico, cuanto más recordamos más ficción estamos creando».

CUÁNDO: Hasta el 3 de junio. **DÓNDE:** T. de la Abadía. Fernández de los Ríos, 42. Madrid. **CUÁNTO:** De 14,5 a 19 euros. Tel: 91 591 21 50.